

Castillo Mogábar Gafiq

Torrecampo (Córdoba)



20 de mayo de 2008
nº 5

LIBERTAD SOCIAL Y RELIGIOSA

El terrible estado de anarquía de la Península Ibérica, a la muerte de Witiza, la imposición de un catolicismo oprobioso y las disensiones entre el rey don Rodrigo y don Julián, gobernador de Ceuta, determinaron que éste pidiera la cooperación de Tarik, visigodo al mando de los bereberes y de Muza-ben-Noseir, dependiente del califa omeya Walid II, de Damasco, para vengarse y poner orden en el caos.

El descontento peninsular era tan grande que el desembarco de un pequeño contingente de bereberes y moros, en el año 711, tuvo un efecto relámpago y la inmensa mayoría de la población, les recibió como liberadores y amigos.

Córdoba, con poderosas defensas, les abrió las puertas sin resistencia y su Metropolitano huyó a Toledo, de Toledo a Santiago y de Santiago, por el mar, a Francia y Roma. De ahí viene la frase de «irse a Roma por Santiago».

Con escasa resistencia, el cambio político llegó inmediatamente hasta más allá de los Pirineos, porque

La libertad de cultos en Iberia.

ABDERRAMÁN-EL-GAFEQI MAXIMO AVANCE CORDOBÉS EN EUROPA



suponía la libertad de cultos, la seguridad pública y la reducción de impuestos.

Muza-ben-Noseir fue nombrado gobernador y, con motivo de sus disensiones con Tarik, le sustituyó en el mando su hijo Abd-el-Aziz, que se estableció en Sevilla en 713.

Los ciudadanos nombraban a sus magistrados y pagaban sus impuestos con parte de sus beneficios, en tanto que, con los godos, perdían los dos tercios de sus bienes raíces y eran maltratados. Eran libres de ejercer sus prácticas religiosas, en su mayor parte populares ibéricas matriarcales, cristianas y judías.

Abd-el-Aziz casó con Eguilona, viuda de don Rodrigo, que tomó el nombre de Ul-Acem, y su popularidad creó tantas envidias que fue asesinado en 715, siendo Solimán califa de Damasco.

Abd-el-Aziz casó con Eguilona, viuda de don Rodrigo, que tomó el nombre de Ul-Acem, y su popularidad creó tantas envidias que fue asesinado en 715, siendo Solimán califa de Damasco.

Los ciudadanos nombraban a sus magistrados y pagaban sus impuestos con parte de sus beneficios, en tanto que, con los godos, perdían los dos tercios de sus bienes raíces y eran maltratados. Eran libres de ejercer sus prácticas religiosas, en su mayor parte populares ibéricas matriarcales, cristianas y judías.

Abd-el-Aziz casó con Eguilona, viuda de don Rodrigo, que tomó el nombre de Ul-Acem, y su popularidad creó tantas envidias que fue asesinado en 715, siendo Solimán califa de Damasco.

CÓRDOBA, CAPITAL DE LA HISPANIA EUROPEA

Su primo Ayub-ben-Habir, trasladó la capital a Córdoba y continuó promoviendo la prosperidad y el buen orden público general,

hasta que, por influencia de los enemigos de la familia de Muza, fue sustituido como walí, por El-Horr o Alahor, en 717, beduino belicoso e intemperante que se fue a dominar la Septimania.

Cruzó los Pirineos por La Junquera y se apoderó de Narbona. El califa Yezid II

Estamos ante un capitán procedente de un lugar llamado Gafiq y en el año 721. La fortaleza de Gaya, en las proximidades de Pedroche, en el camino de Córdoba a Toledo, no se llamó Gafiq hasta el año 712, de manera que el experto guerrero no pudo presentarse como

gar a Zama, invadiendo la Borgoña, pero, también fue derrotado y muerto por el conde aquitano Eudes.

ABDERRAMAN-EL-GAFEQI, CONQUISTADOR

Yahya, el nuevo walí, devolvió los excesos de impuestos que había cobrado Ambiza y castigó a los que se habían lucrado con el abuso. Destituido en 725, fue sucedido por tres walíes mediocres, Odeija, Otman y Haltham, siendo tan nefasto este último, que fue degradado, azotado y paseado por Córdoba, atado a un borrico.

Es evidente que no imperaba el Islam en Hispania, como enseñan las fuentes cristianas y presumen los islamistas, ya que su cara feroz e intolerante, no empezó a imponerse en Oriente hasta después del año 750, en que tuvo lugar la gran matanza de los Omeyas por los Abasidas, en Damasco, de la que escapó el príncipe Abderramán, hijo de una ceutí, único superviviente de la destrucción de su familia, que consolidó la independencia del gobierno cordobés y abrió paso al su floreciente Califato.

En el año 729 fue reemplazado como walí, Abderramán-el-Gafeqi, tan querido del ejército como admirado por todos los españoles de la Península Ibérica y del sur de Francia, con la única excepción de los berberiscos, que se sentían desplazados. Estaba entre ellos Otman-abu-Neza (Munuza), compañero de Tarik en el desembarco del 711 que, como gobernador de Gijón, repudiando a la hermana de don Pelayo, había provocado su rebelión.

Casado Munuza con la princesa cristiana Lempe-



procedió a destituirle, cuando regresaba, por haber sido derrotado su lugarteniente Alkama en Covadonga, por don Pelayo, en 720.

Arama-ben-Malek, nuevo walí, se apresuró a compensar a las víctimas de las rapiñas de El-Horr, promovió las artes y las ciencias y conformó la estadística del país.

ABDERRAMAN-EL-GAFEQI, SALVADOR

Zama, como era llamado Arama-ben-Malek, fue a conquistar la Aquitania y puso sitio a Tolosa, hoy Toulouse, pero, fue derrotado por el conde Eudes y murió en combate. Desperdigadas sus tropas, pudieron replegarse a Narbona, gracias a la pericia del capitán Abderramán-el-Gafeqi.

nacido allí, sino, en todo caso, como habiendo prestado sus servicios en tal castillo. Su nacimiento pudo tener lugar en Pedroche, que dominaba la región que hoy se conoce como Valle de los Pedroches.

El nombre de Abderramán, podía ser casualmente coincidente con su proeza, pero, posiblemente, se le asignó a consecuencia de ella, ya que significa, precisamente, *ABEh* el que organiza *EDhE* la contrariedad *ERHAh* guardando *AMhA* el concierto *ANh* interno.

Los soldados, debiéndole la vida, le proclamaron walí, cumpliendo en su cargo, con generosidad, hasta que fue sustituido por Ambiza, nombrado por el califa Yezid II, que resultó ser un ignorante. Ambiza quiso ven-

gia, hija del conde de Aquitania, Eudes, apoyaba a los aquitanos contra los iberos y, siendo capturado en Francia, fue ejecutado, quedando la princesa prisionera.

Abderramán-el-Gafeqi, con un poderoso ejército, marchó de Córdoba a Pamplona, cruzó el Bidasoa, atravesó los valles del Bigorra y el Bearnés, se apoderó de Burdeos, cruzó el Garona y el Dordoña, tomó Lyon, ocupó Borgoña y Alsacia y parte de Suiza y cayó sobre Toulouse.

Si pasaba el Loira, tenía el camino abierto hacia París. Llevaba una enorme impedimenta, con un cuantioso botín y se encontró en Poitiers con el ejército coaligado de los países católicos europeos, dirigido por Carlos de Heristal, que fue llamado Carlos Martel con motivo de sus hazañas en la batalla que se produjo entonces, siendo al año 732.

DE POITIERS A LA MARCA HISPANICA

Triunfador en la Batalla de Poitiers, en el 732, y muerto en ella Abderramán-el-Gafeqi, Carlos Martel, mayordomo de Thierry IV, uno de los reyes holgazanes merovingios, cortó el avance hispano en Europa.

Su nieto Carlomagno, rey de los francos, adquirió una gran preponderancia en la Europa central y comenzó a formar zonas de protección o Marcas, fuera de los límites naturales de sus estados.

Entró en la península, en el año 777, apoyando a los mahometanos abasidas, pero, teniendo que retirar su ejército, vigilado por las tropas de Abderramán I, sufrió las consecuencias de una tormenta catastrófica.



Piedras de la muralla de Pedroche se utilizaron para levantar la alta torre de su iglesia

En el 801, su hijo Ludovico Pío, rey de Aquitania, se reunió en Tolosa de Francia (Toulouse), con el duque Guillermo (fiel servidor de la iglesia papal, que luego sería San Guillermo), decidiendo volver a entrar en la Hispania y apoderarse de Barcelona, para fijar una Marca, la Marca Hispánica, como avanzada de seguridad.

El momento era oportuno. Al-Hakem I, estaba sufriendo el ataque de los leoneses y múltiples rebeliones. El duque Guillermo, llegó a las puertas de Barcelona, donde el capitán Zaid, carente de recursos y de reservas, siendo traicionado por los mahometanos y llegando otro ejército para reforzar a los sitiadores con otro ejército, mandado por Ludovico Pío, y tuvo que rendirse.

Se nombró conde de Barcelona al capitán Bera, que llegó hasta Tortosa, a cuya defensa acudió Al-Hakem

para proteger Valencia, conviniéndose fijar la frontera en el Panadés, entre las cuencas hidrográficas de los ríos Llobregat y Gayá, conociéndose la región con el nombre de Cataluña (*KAh* incisión *ATAh* que entra *ALhU* en avance *UNHAh* sujetador).

Siguiendo el modelo aquitano, la Marca Hispánica había sido dividida en condados, quedando fuera los de Ribagorza y del Pallars, que participaron en la formación del Reino de Aragón.

Carlomagno, concedió a los pobladores de la Marca Hispánica, un privilegio, fecha 2 de abril de 812, dándoles seguridad de terreno y de hogar contra las exigencias de los señores y de los clérigos, que fue confirmado por Ludovico Pío, en 815 y 816, y por Carlos el Calvo, en 844.

Ludovico Pío, repartió sus estados entre sus hijos

y dió a Pepino la Septimania, como condado de Narbona, y la Marca Hispánica.

REINTEGRACIÓN DE CATALUÑA EN LA RECONQUISTA

Cataluña quedó abandonada a su suerte por los francos, en el 986, al extinguirse la dinastía carolingia, por muerte de Lotario, y caer Barcelona en poder de Almanzor, que destruyó la ciudad y se llevó gran cantidad de prisioneros y a todas las autoridades y clérigos que no huyeron a tiempo, pasando en movimiento de castigo, por toda la Península y el norte de África, arrasando pueblos, monasterios y ciudades, como Coria, Viseu, Oporto, Iri Flavia y León, llevándose a Córdoba las puertas y las campanas de la catedral de Santiago de Compostela.

En nuestro folleto titulado **ORIGEN DE CATALUÑA**, se tratan todas estas cuestiones y el paso de los condados catalanes de la Marca Hispánica a depender de la Corona de Aragón, reuniéndose con los condados de Ribsgorza y del Pallars, que habían participado en la conformación del Reino de Aragón.

LAS RUINAS DE GAFIQ UN LUGAR DE VISITA PARA LOS TURISTAS EUROPEOS

El reforzamiento de la posición del Papado en la Europa Central, después de la batalla de Poitiers, en 732, con la ocupación de los Estados Pontificios de gran parte de Italia, dió lugar a la formación del Imperio Carolingio, en manos de Carlomagno, nieto de Carlos Martel, el ven-

cedor de Abderramán-el-Gafiqi, con el establecimiento de marcas o cuñas de seguridad en su entorno.

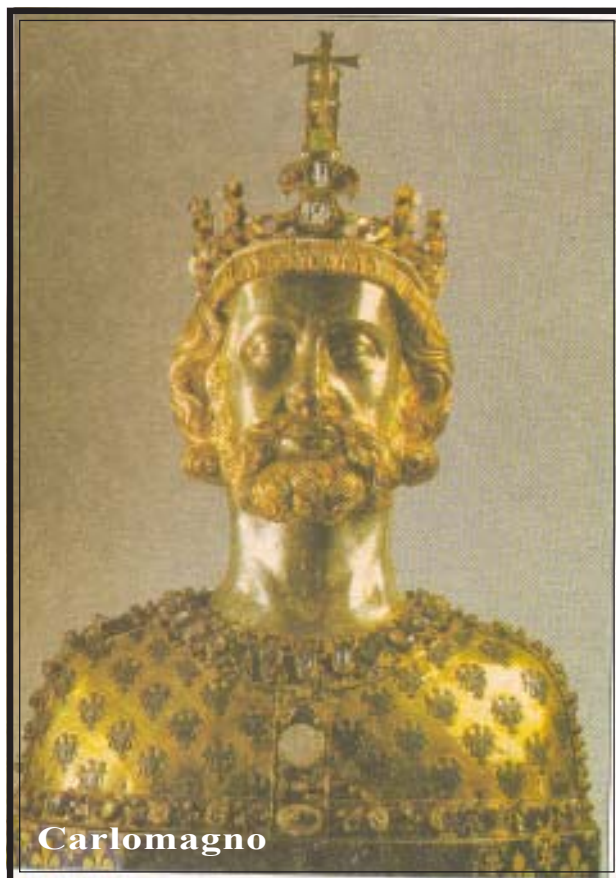
Así tenemos las marcas bretona, soraba, panónica, friuiliiana, hispánica y otras zonas de control, desde el Atlántico y el Báltico al Mediterráneo, desde Dinamarca a Croacia y de Fran-

cia a Eslovaquia, Polonia y los países balcánicos.

Gran parte de los países europeos actuales tienen relación histórica con la batalla de Poitiers del 732 y, por lo tanto, un motivo para que, en sus rutas turísticas y viajes culturales, incluyan su visita a las ruinas del Castillo Mogábar Gafiq.

ORIGEN DE CATALUÑA

Apuntes sobre el nacimiento de la identidad catalana y su reintegración a la reconquista católica de la Hispania peninsular en la Corona de Aragón



Carlomagno

Juan Prada Bécares
Conferencia 3 de Agosto de 2002
Instituto Auxiliar de Estudios Ecoantropológicos

Puede sernos solicitado por correo electrónico.